

Rebeldes de Uniforme

COMENTARIO DE LIBRO

Ever Palermo: *Rebeldes de Uniforme. En lucha por la sindicalización policial*, Ediciones Del Revés, 2015.

Francisco **Ortino**

En este libro, Ever Palermo nos invita a repensar la institución policial y sus conflictos desde las vivencias de sus protagonistas. El autor, quien también fue miembro de la fuerza, reclama el derecho constitucional de todo ciudadano, incluidos los policías, a expresarse y peticionar ante las autoridades, derechos que, para actualizarse necesitan de la organización. Por eso, el autor nos propone en este libro una reflexión sobre la sindicalización policial, un derecho que en Argentina les ha sido históricamente negados.

El lector encontrará narrada la propia vida del autor atravesada por diferentes conflictos. Palermo nos dice que el policía no es solamente un policía. Por eso, abordar las tareas policiales, implica no perder de vista las otras posiciones que el policía, en tanto ciudadano, tiene en la sociedad. Sin ir más lejos, Palermo, además de ser miembro de una fuerza, es hijo de policía, investigador y multiplicador de experiencias en diversas jornadas de lucha, es decir, un autor que pensará la sindicalización en el cruce de todas esas experiencias, individuales colectivas, presentes y pasadas, propias y laterales.

El libro está organizado en cinco capítulos, articulados en torno a una idea central: construir una caja de herramientas que permita debatir entre todos y todas, la sindicalización adentro y fuera de las fuerzas policiales.



OPEN ACCESS

Copyright © by
Cuestiones Criminales

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited. See credit lines of images or other third-party material in this article for license information.

Citar: Ortino, F. (2026) "Reseña: Rebeldes de Uniforme", *Cuestiones Criminales*, 9 (17): 473-477.

POTENTIAL CONFLICT OF INTEREST: The authors have indicated they have no potential conflicts of interest to disclose.

PALABRAS CLAVE: rebeldes, policía, trabajo
KEYWORDS: rebels, police, work

En su primer capítulo, el mismo nos permitirá adentrarnos en el ordenamiento jurídico y la regulación legal del mundo del trabajo sindical, explorando cómo trasladar estos mecanismos al ámbito policial. El segundo capítulo se demora en examinar las huelgas y protestas policiales en Argentina que se desencadenaron durante el siglo XX y la primera década de este siglo. Hace una selección de casos, que le permite evaluar las condiciones laborales que afectan a los uniformados y sus familias, el telón de fondo de la protesta, destacando el rol que tuvieron esas manifestaciones en la protesta policial.

El capítulo tercero, nos ofrece un mapeo internacional que describe los diferentes contextos y experiencias de organización en otros países, y como la misma se enmarca en un proceso no lineal, hecho de avances y retrocesos. Los dos capítulos finales, funcionan como una revisión práctica de las experiencias de lucha para construir espacios democráticos y no burocratizados.

Es difícil conocer aquello que miramos de lejos, cuando somos tomados por prejuicios. El libro de Palermo es una mirada al interior de la agencia, donde confluyen una multiplicidad de experiencias y acontecimientos vividos en primera persona, pero compartidos por distintos grupos. Palermo nos cuenta cómo se fueron dando los reclamos y huelgas, pero sobre todo cómo se vivieron los diferentes conflictos que desencadenaron las distintas acciones de protesta. Allí la propia experiencia se tensa y entrecruza con otras provenientes de diferentes organizaciones sociales, políticas y sindicales que ya son parte de los repertorios previos de acción colectiva.

Pero esos repertorios hay que leerlos al lado de las propias inercias institucionales que se han hecho carne, que forman parte de los modos de obrar, sentir y hablar policial. Quiero decir, esos repertorios chocarán con las disposiciones a actuar, de modo que el cuerpo y la conciencia de cada policía se convertirá en el escenario secreto de una disputa, donde los policías se debaten entre trayectorias contradictorias que tensionan el quehacer de la agencia. No solo deben lidiar con la jerarquía y el espíritu de

obediencia, sino abrazar la solidaridad que impone la camaradería y el acompañamiento de sus familiares. Porque la protesta policial no es una protesta corporativa sino un reclamo comunitario, la expresión de una comunidad que habla a través de sus trabajadores.

Por lo tanto, leer la protesta desde la multiplicidad de roles y posiciones sociales que tiene un gendarme o un policía, le permite a Palermo leer el mundo policial al lado del mundo civil, es decir, entender que sus agentes no llegaron a la fuerza haciendo las mismas elecciones, algunos lo hicieron como estrategia de sobrevivencia y otros como estrategia de pertenencia. Más aún, la búsqueda de pertenencia no siempre está mediada por los mismos rituales y las mismas expectativas. En las sociedades contemporáneas, por ejemplo, el consumo es otro insumo moral para determinar su estatus frente a sus pares y el resto de la sociedad. De modo que las identidades no son “enlatados” que se propalan durante la formación policial. La identidad es una tarea siempre pendiente que involucra al quehacer profesional pero también otras actividades sociales como, por ejemplo, el ocio que tiene lugar más allá del propio trabajo policial.

Dicho en otras palabras, no será lo mismo vivir a la policía como una *vocación* que experimentarla como un *trabajo*. Pero aquellos que viven la policía como un trabajo están más cerca de leer a la policía al lado de otras tradiciones que se han ido modelando alrededor del mundo del trabajo y sus representaciones, de los derechos y sus luchas. Como se dará cuenta el lector, cada una de estas estrategias nos deja más lejos o más cerca de la protesta policial y sus formas de organización. Más lejos, cuando la policía es experimentada como un servicio que reclama obediencia debida, entrega y sacrificio. Más cerca, cuando es vivida como un trabajo entre otros trabajos, a través del cual pueda organizar un proyecto de vida. Cuando se lee la policía al lado de otros trabajos, se lo lee también con las trayectorias de lucha y formas de organización desarrolladas para sostener una lucha cuya finalidad no solo es la obtención de una remuneración adecuada a la tarea que desempeña, sino una mejora de las condiciones de trabajo que se presta.

Pensar la protesta policial implica repensar a los policías como trabajadores, esto es, repensar la propia labor policía con sus conversaciones y discusiones cotidianas, con los problemas con los que se miden, sean las extensas jornadas de trabajo, el destrato y maltrato de sus jefes, el equipamiento inadecuado para realizar las tareas, las largas distancias que tienen que recorrer para llegar al lugar donde desempeñan sus labores, la falta de vacaciones, las deudas contraídas que se van acumulando, las violencias de género, los problemas de salud mental, los temores, las ansiedades y las muertes en servicio. Por lo tanto, la sindicalización apunta a reponer los intercambios y discusiones horizontales en sus lugares de trabajo, pero también en sus entornos inmediatos.

El libro de Palermo estimula debates que nos permiten ampliar la vida democrática. Una democracia en el que quepan todos los actores, incluso los y las policías, un debate hecho con muchos debates, incluso, con aquellos que tienen lugar en estas instituciones reticentes a las discusiones, que miran con sospecha las deliberaciones horizontales. No solo se trata de democratizar instituciones muy poco democráticas, sino ampliar los propios debates sociales con las perspectivas de los trabajadores policiales. Se busca que las voces de las y los efectivos puedan ser escuchadas sin las mediaciones interesadas de las jerarquías o los funcionarios de turno, que no solo tienen otros salarios sino también otros intereses. Y que muchas de las veces, buscan silenciar los reclamos o reprimirlos, en vez de escucharlos.

La sindicalización, es una tarea que continúa pendiente. Un debate que forma parte del proceso democratizador también incompleto. Los derechos no son regalos de navidad sino el resultado de las luchas muchas veces anónimas, pero otras veces abiertas y manifiestas. Restringir su participación, implica disminuir sus derechos, devaluar su estatus laboral, renegar la condición ciudadana. Porque los policías, además de trabajadores, son ciudadanos y, como tal, dueños de una voz que merece ser escuchada y atendida en el concierto social. Y para eso se necesita marcos que le den previsibilidad a la conflictividad policial. El autor nos

ofrece, como parte de ese debate pendiente, un libro que reclama su actualización, que pide que los problemas con los que se miden los policías se resuelvan atendiendo su voz.

~ ~ ~